

El vínculo entre la publicidad y la ciudad, el espacio que una ocupa dentro de la otra y los sueños que pueblan esta extraña y perversa relación, son los temas que aborda el fotógrafo francés Yves Hayat en la exposición "Rapt de rêve", que se exhibe en la sala de la nueva Alianza Francesa, con curaduría de Enrique Badaró.

En realidad, Hayat no es francés; nació en Egipto en 1956 pero se formó en la École Nationale des Arts Décoratifs de Niza, allí vive desde entonces y también allí trabaja como fotógrafo publicitario desde 1973.

La muestra está compues-

**Fotos de Yves Hayat en la Alianza Francesa**

# Sueños publicitarios

ta por 15 fotografías de gran formato (70 por 100), y aunque la sensación que se siente al verlas es la de que el autor manipuló las imágenes a través de procesos informáticos, un cartel (un tanto escondido y sólo en francés...) nos advierte —como si nos leyera el pensamiento— que no es así.

Este hecho, que a primera vista puede parecer intrascendente, resulta no ser un dato menor. La exposición no sería la misma si esas

imágenes hubieran sido "creadas" a partir de la intervención del artista, por lo tanto, es muy otra: se trata de lo que vio el fotógrafo y la lente de su cámara.

La distancia entre estas dos percepciones es grande, es el largo trecho que separa la imaginación de la realidad, la premeditación del azar; y no es poca cosa.

rayones, laceraciones y graffitis; una hermosa nariz cálidamente arrullada por una bufanda (seguramente de pura lana virgen) se abre camino entre las angulosas geometrías de los perfiles de un edificio.

Los ojos inocentes y diabólicos de Audrey Tautou en la piel de Amélie, nos miran entre reflejos y destellos



Las obras son carteles publicitarios, pero ya están puestos en la ciudad y en consecuencia se integran a ese otro ambiente intentando afectar o incidir sobre el "mercado" al que se dirigen... léase nosotros. Sin embargo, en ese proceso de interacción o de "lucha" por imponer mensajes, son ellas las que resultan afectadas por la calle, por los edificios y por la acción del hombre.

Una hermosa mujer rubia, perfecta, seductora, de labios carnosos, llora lágrimas de sangre; dos surcos de tinta roja develan la impetuosa intervención de algún "desadaptado".

El rostro de una chica oriental, intenso y directo, luce con impertérrita indiferencia stickers, carteles y anuncios,

como si se tratara de una aparición sobrenatural.

Quizás el trabajo más impactante resulta ser aquél en el que premeditadamente el publicista de turno recurrió al icono religioso-estético; dos estupendos jóvenes (una chica y un muchacho), de esos bien atléticos, con físicos esculturales y ropas excitantes, reproducen con perfección simbólica el gesto de la Piedad de Miguel Ángel.

La Virgen sostiene en sus frágiles brazos el cuerpo inerte del joven Cristo, pero toda la superficie exuda un líquido que hace ver al muro en descomposición. No hay dolor, hay éxtasis corporal. No hay pasión, hay deseo. No hay misticismo, hay sueño lisérgico.

**Artes Plásticas**

Hayat y su lente ponen en tela de juicio el mundo hedonista, voluptuoso y placentero que propone la publicidad, sin quedarse en el superfluo mensaje maniqueo sobre la maldad semiótica de los publicistas. En cambio va más allá en su planteo; por ejemplo se pregunta: "¿Y si esos iconos de la manipulación creyendo imponerse sobre el medio están siendo en realidad devorados por sus víctimas?"

Algunas obras son insólitas, otras se erigen como trágicas, todas nos hacen dudar de que el denso trajinar de los hombres y de la ciudad sea el responsable de tan eficaces situaciones comunicativas.

Uno de los interesantes aciertos de Hayat es que en ningún momento llegamos a descubrir qué es lo que venden o vendieron esas imágenes; por supuesto que esto no importa desde el punto de vista del mensaje y la manipulación inconsciente, pero sí agrega potencia, intensidad y vitalidad al resultado global de su trabajo.

El montaje de "Rapt de rêve" no parece ser el más

feliz; las fotografías penden sin marco a cierta distancia de la pared provocando una excesiva sensación de despojamiento. Se mueven por la falta de peso y en consecuencia el juego gravitatorio no permite una correcta visión.

Asimismo, la luz natural que ingresa por los lucernarios que acompañan el perímetro de la sala, interfieren en la obra con reflejos que confunden, sin que estas distorsiones se corrijan con iluminación artificial. La mañana que esta crónista asistió a la muestra, no había luces en la sala, en consecuencia no se sabe si la carencia de las mismas se debe a una decisión o a un casual olvido.

Con todo, "Rapt de rêve" es un ejercicio interesante y Hayat es un fotógrafo de gran oficio y sensibilidad. Por encima de todo, es inhabitual encontrar reflexiones serias en la intención y solventes en lo técnico, que asuman con valentía el riesgo de interrogar los contenidos publicitarios con ojos críticos y libertad de acción.

"Rapt de rêve", fotografías publicitarias en la Alianza Francesa (Bv. Artigas 1229). De lunes a viernes de 10 a 20 hs. Hasta el 29 de setiembre.

Emma Sanguinetti

**OBSERVA**  
Noticias las 24 horas.